

# Problemas de la agricultura industrial

**La actual producción de alimentos tiene un gran impacto sobre el medio ambiente**

Los ciudadanos pagamos todos los años miles de millones de euros en limpiar la contaminación y en solucionar los problemas de la agricultura moderna: desde la eliminación de los pesticidas acumulados en el agua potable, pasando por la recuperación de suelos erosionados, hasta la pérdida de especies silvestres.

## La agricultura industrial

La industrialización ha transformado la producción de alimentos en una actividad especializada y agresiva, que requiere una creciente cantidad de agroquímicos y maquinaria y consume cantidades cada vez mayores de energía fósil (petróleo) y de agua:

- Los abonos orgánicos que devolvían al suelo la fertilidad se sustituyen por abonos químicos.
- La ganadería se convierte en una producción intensiva, dissociada de la agricultura.
- La uniformidad reemplaza la diversidad:
  - a) las variedades locales son sustituidas por semillas comerciales llamadas *de alto rendimiento*, que requieren fuertes dosis de abonos químicos. Mientras, desaparecen las razas rústicas autóctonas, reemplazadas por otras más *productivas* que exigen una alimentación más costosa, continuos tratamientos y cuidados veterinarios.
  - b) en unos monocultivos extensos y uniformes, donde la vida silvestre no tiene cabida, los plaguicidas pasan a ser una necesidad para el control de insectos y plagas cada vez más incontrolables.



## Envenenamiento y destrucción de ecosistemas

La transformación de millones de hectáreas en monocultivos sometidos a una explotación intensiva ha destruido muchos ecosistemas valiosos y provocado la extinción de numerosas especies.

- Desde 1950, el empleo de abonos químicos se ha multiplicado por 10, pasando de 14 millones de toneladas en 1954 a 134 millones de toneladas en 2000.
- El empleo de plaguicidas ha aumentado aún más, de un nivel casi insignificante hace 50 años a las más de 4.700 millones de toneladas actuales por año.



## Cambio climático

La agricultura y ganadería industrial originan el 25% de las emisiones de dióxido de carbono, el 60% de las emisiones de metano y el 80% de las emisiones de óxido nítrico, gases de efecto invernadero muy potentes.

## Degradación de los suelos

La degradación de los suelos asociada a la agricultura industrial afecta a 1.900 millones de hectáreas en el mundo, y casi el 33% de las tierras agrícolas potencialmente productivas están afectadas por procesos de salinización.

Los abonos químicos no mantienen la estructura ni la capacidad de retención de agua de los suelos, ni el equilibrio biológico necesario para conservar su productividad. La generosa aplicación de herbicidas y plaguicidas asociada a la agricultura industrial afecta asimismo a la vida del suelo y amenaza su fertilidad.

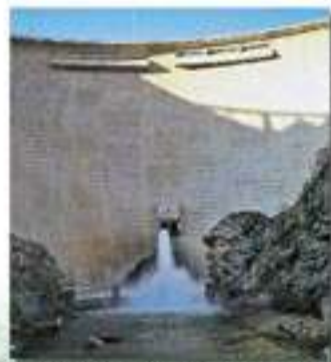


## Ganadería industrial: cruel e insostenible

La ganadería se ha desvinculado de la tierra, perdiendo su función ecológica de aprovechamiento y reciclado de recursos marginales y limpieza de montes.

- En las granjas industriales el ganado se cría hacinado en naves industriales, atiborrado a antibióticos y hormonas, y sometido a un trato indigno.
- Las montañas de estiércol que produce se han convertido en un grave problema de contaminación de aguas por nitratos.
- Para producir 1 kg de carne de vacuno se requieren 100.000 litros de agua y 7 litros de petróleo.

## Agua contaminada y robada a la Naturaleza



- El 70% del agua extraída de los ríos, los lagos y los acuíferos se destina a la agricultura. En muchos países en desarrollo esta cifra asciende al 90%. La construcción de embalses ha destruido parajes de enorme valor.
- En el último medio siglo la superficie mundial de regadío se ha triplicado.
- El número de grandes presas para abastecer de agua la agricultura intensiva ha aumentado de 5.000 en 1950 a más de 45.000 en la actualidad.

La reducción del volumen de agua a disposición de la Naturaleza ha causado un grave deterioro de muchos ecosistemas, y amenaza actualmente más de la mitad de las zonas húmedas de importancia internacional. La escorrentía de abonos y plaguicidas químicos contamina las aguas subterráneas y de los cursos fluviales.



ECOLOGISTAS

